



# Semillas de Milagros

Publicación trimestral de  
Milagros en Red - Centro de Estudios de Milagros

## Podemos equivocarnos por Robert Perry

El año pasado, hablando con un colega facilitador del Curso, él mencionó que mis puntos de vista en mis escritos sonaban a que no tenían fisura. Dijo que lo que yo escribía—y creo que también incluía los escritos de otros facilitadores en el Círculo—parecía tan bien investigado y bien desarrollado que daba la impresión de no dar lugar al error ni a la discusión. De alguna manera, pude entender lo que estaba diciendo. Es cierto que tenemos mucha confianza en que nuestras opiniones son mayormente acertadas. Aunque la forma básica de nuestro modelo de Curso se ha confirmado en nuestras mentes, se enriquece constantemente y sufre cambios en el nivel de la forma.

De todas maneras me sorprendí por lo que me decía, por un par de motivos. Primero, porque se nos ha dicho cómo aprecian la manera en que calificamos nuestros dichos y cómo admitimos que hemos cambiado de parecer. Segundo, porque nosotros mismos damos mucho valor al hecho de tener opiniones flexibles, en aprender cosas nuevas acerca del Curso, en revisar antiguas opiniones y en admi-

tir que a veces nos hemos equivocado. En mi propio caso, aunque mi comprensión básica del Curso ha permanecido más o menos intacta, agrego nuevos temas constantemente—algunos de ellos medulares—las cuales se clarifican y revisan continuamente. El nivel de flujo es tal que una vez que han pasado uno seis meses, a menudo desearía poder volver a escribir el artículo. Además de revisar mi comprensión de varios temas del Curso, hay una larga lista de pasajes del Curso sobre las que he cambiado mi interpretación.

Por ejemplo, solía creer que en la Lección 153 se completaban las cuatro formas de práctica que recomienda el Libro de Ejercicios (rato de quietud a la mañana y al atardecer, recordatorio a cada hora, recordatorios frecuentes y respuesta a la tentación), y que de ahí en adelante se mantenían por el resto del Libro de Ejercicios. Por este motivo, un año celebramos una “fiesta de la Lección 153,” celebrando el hecho de que hayamos alcanzado este punto importante en que se hacen uso de todos los recursos posibles. Tengo

**Continúa Pág. 2**

## La solución siempre es el perdón por Ian Patrick

Aunque no estoy capacitado para hacer counseling ni tengo ninguna experiencia formal, últimamente resulta que cada vez más que la gente me confía sus problemas personales y buscan consejo y ayuda. Nunca me consideré una persona que sepa escuchar, sin embargo, debo tener alguna habilidad para ser útil.

Estos pedidos de ayuda me han hecho darme cuenta que la manera de progresar en todos los casos es a través del perdón. A mi modo de ver (el de *Un Curso de Milagros*®), al final siempre se trata del perdón—perdón de uno mismo, de otros, de situaciones o de Dios—sin importar las circunstancias en particular o las historias individuales. Tal vez la gente debiera evitar consultar conmigo porque siempre le ofrezco lo que sus egos menos quieren escuchar—¡perdona! Ellos preferirían culpar. “Ay, ay ay, dicen, me imaginé que me ibas a decir que perdonara.”

**“...toda forma de sufrimiento oculta algún pensamiento que niega el perdón. Y que el perdón puede sanar toda forma de dolor”  
LE.pl.198.9:5-6**

He aquí dos ejemplos:

David está plagado de una sensación de letargo y falta de motivación. Su vida carece de dirección. Cada vez que comienza un nuevo trabajo u otra nueva relación más, se las ingenia para sabotearla. Lo ha intentado de esta forma y de aquella; con éste cambio de profesión y aquél. Cada vez, sin embargo, logra socavar su éxito de alguna manera. “Eso no me calzaba bien,” decía y salía en busca de la próxima “solución.” Finalmente llegó a creer que nada funcionaría y que él tenía alguna falla básica. Su “respuesta” más reciente es capacitarse para otra cosa.

**Continúa Pág. 14**

que admitir que al examinar un poco más de cerca, me sentí avergonzado al darme cuenta que en realidad estas cuatro formas de práctica sólo se completan casi cincuenta lecciones más adelante en el Repaso VI. Me tomaron el pelo sin clemencia cuando admití mi error. Hasta la fecha he completado tres distintas comprensiones de las “Reglas para tomar Decisiones” en el Capítulo 30 del Texto donde se nos dice que repetamos lo siguiente:

**“Por lo menos puedo decidir que no me gusta cómo me estoy sintiendo ahora...**

**Por lo tanto, espero haber estado equivocado...**

**Quiero ver esto de otra manera...**

**Tal vez hay otra manera de ver esto.**

**¿Qué puedo perder con preguntar?”**

**T-30.I.8:2, 9:2, 11:4, 12:3-4**

Al principio pensé que teníamos que repetir estas frases cada vez que estuviésemos disgustados acerca de una situación en particular. Luego pensé que teníamos que repetirlos cada vez que sentíamos una resistencia generalizada a pedir orientación al Espíritu Santo. Finalmente, me di cuenta que debemos repetirlas cuando no sentimos la voluntad de pedir ayuda al Espíritu Santo acerca de una situación *en particular*, una en que nos aferramos a un cierto curso de acción y tenemos miedo de que el Espíritu Santo nos hará cambiar nuestros planes.

El área en que probablemente más haya cambiado radicalmente de postura es la de las relaciones especiales. Al principio aceptaba la sabiduría convencional que dice que bajo el título genérico de relaciones especiales hay dos tipos de relaciones: amor especial y odio especial. Este punto de vista está reflejado en el cuadernillo que apareció en 1992 sobre el tema de las relaciones especiales, donde hay capítulos sobre el odio especial y capítulos sobre el amor especial.

Sin embargo, me di cuenta lentamente que, leídas en contexto, todas las referencias a relaciones especiales en realidad tratan del **amor** especial, y que hay sólo una breve referencia al odio especial en el sentido que normalmente usamos ese término (el de una relación abiertamente antagonista). Esto significó que en realidad no existe esta idea aglutinante de las relaciones especiales en que hay dos subcategorías: amor especial y odio especial. Salvo esa breve referencia anómala al odio especial, el Curso en realidad sólo habla de **una** categoría: el amor especial. Luego de decidirlo, volví a cambiar radicalmente de postura dos veces

Primero, uno de nuestros maestros me convenció que esa única referencia al odio especial en realidad habla acerca del amor especial (después de todo, el amor especial en realidad es odio). Luego, después de unos años sosteniendo esa posición, hice un estudio riguroso del pasaje en cuestión y volví a mi anterior postura: el pasaje **sí** habla del odio especial en el sentido que normalmente se entiende. Como se pueden imaginar, me cansé de cambiar de parecer acerca de esto.

El tema es que nuestras opiniones en este centro cambian

mucho. Si fueran a participar de mis clases, por ejemplo, me escucharían hablar frecuentemente acerca de los nuevos descubrimientos que hice, o de anteriores opiniones que he reexaminado. Admito que estas cosas obviamente ponen en duda mi perfección, pero yo lo veo como una expresión crucial de la relación esencial que debiera existir entre el Curso y un intérprete. En particular, el que interpreta debe permitir una potencial distancia entre su **interpretación** de una cosa y la cosa **en sí**. Esto es verdad para cualquier interpretación, pero en este caso es especialmente verdad, pues el Curso simplemente se impone muy por encima de la capacidad de nuestra mente. Es una enseñanza vasta, radical, original, exigente y de niveles múltiples. Déjenme explicarles qué quiero decir con cada uno de estos términos:

**Vasta:** hay literalmente miles de temas circulando alrededor del Curso. Sería imposible que una sola persona esté familiarizada con todos ellos.

**Radical:** todos los temas del Curso contienen una inversión del pensamiento, según vemos las cosas comúnmente. Como resultado, nuestra mente inconscientemente suaviza su cariz radical, bajándolo de su elevado lugar, arrastrándolo a un nivel de pensamiento más cercano a lo normal para nosotros.

**Original:** el Curso hace eco de muchas ideas ancestrales, sin embargo también emprende nuevas y audaces direcciones. La mente, con su tendencia a interpretar lo nuevo a la luz de lo viejo, fácilmente le da al Curso un sesgo para que suene igual a la sabiduría con que nos hemos empapado desde tantas otras fuentes.

**Exigente:** el autor tiene una mente incisiva; cuando habla, sabe exactamente qué es lo que quiere decir. Él no es confuso acerca de lo que quiere decir. Si al interpretar una afirmación suya en particular, le erraste al blanco por sólo una pulgada, estarás en el área general del tema pero no le habrás dado al blanco.

**Múltiples niveles:** aunque entiendas una afirmación con bastante fidelidad, siempre habrá profundidades que permanecen ocultas, profundidades que sólo surgen cuando comparas esa afirmación con otras que están relacionadas y que aparecen en otros lugares en el Curso.

Como intérprete, mi trabajo es honrar al Curso tal cual es. Sin embargo, dado lo que es, simplemente no voy a poder hacer eso perfectamente. Es demasiado vasto, demasiado radical, demasiado original, demasiado exigente y con demasiados niveles. Siempre habrá alguna distancia entre mi interpretación de lo que es y lo que realmente es. Aunque mi comprensión de un cierto pasaje sea más o menos precisa, esa comprensión no reproducirá perfectamente lo que el autor tenía en mente cuando lo dictó. Simplemente no es posible. Es como si dibujara una montaña. Tendré la forma básica piramidal de la montaña más o menos correcta en mi bosquejo, pero no será perfecta, y habrá niveles de detalle en la montaña—rocas, árboles, hojas, animales, insectos—que ni siquiera se ven en mi bosquejo. Este es el resultado que se puede esperar en el mejor de los casos. Otras veces dibujaré esa montaña con la cima redondeada.

*Como intérprete mi tarea es honrar al Curso como es. Sin embargo dado lo que es, yo simplemente no voy a poder hacerlo perfectamente.*

## ¿Por qué Dios simplemente no hace un clic para iluminarme ya? por Allen Watson

¡Cuántas veces te habrás hecho esta pregunta! ¿Por qué Dios no me hace despertar ya? A veces pareciera que Dios está atormentándonos con el mundo real y hablaría sobre la mente correcta, prometiéndonos la felicidad perfecta y paz inquebrantable, y sin embargo nos deja aquí para que nos revolquemos en nuestra confusión y sufrimiento por alguna razón particular Suya. Si esto es lo que Dios hace, Dios es un sádico.

¡Si Dios fuera un Dios bueno, seguramente no nos torturaría así! Y si Dios no es bueno, será mejor que nos olvidemos de este tema de la espiritualidad y que simplemente hagamos lo mejor para disfrutar de lo que podamos mientras no se nos quite todo.

Pero olvidémonos de ese tren de pensamiento; si vamos a basar nuestra creencia en algo, basémosla en la presunción que Dios es amor, como se nos asegura en la Biblia y el Curso. Así que si Dios realmente nos ama, debe haber una buena razón—una razón **amorosa**—por el cual Él no nos ilumina de una. El Curso nos da respuesta en por lo menos media docena de lugares, con una variedad de explicaciones. Esta pregunta es común en los buscadores espirituales, y Jesús responde desde varios ángulos distintos, de modo que nos quede bien claro que hay muchas buenas razones.

### Iluminarnos de una violaría la propia ley de Dios sobre causa y efecto

En la sección del Capítulo 2 intitulado “Causa y Efecto,” Jesús señala que pedirle que nos quite el miedo no tendrá efecto, porque eso es algo que hace falta que hagamos por nosotros mismos (ver T-2.VII.1:1.3). Hay una conexión estrecha entre liberación del temor y la iluminación; de hecho, ya que el sistema de pensamiento del ego deriva completamente del miedo, uno podría decir que son sinónimos, ya que la liberación del temor presupone liberación del ego. Pedir a Jesús o Dios que quiten nuestro temor es igual a pedirles que nos quiten el ego, o pedirles que nos convierta en seres iluminados.

La razón que Jesús nos da es, “Perdón, eso no es posible.” En cambio dice que si él interviniera de esa manera estaría “**interfiriendo en la ley básica de causa y efecto**” (T-2.VII.1:4). Creo que es útil darnos cuenta qué causa y efecto en particular tiene en mente aquí. El efecto del que él habla, obviamente, es nuestro temor. No nos gusta el temor, queremos que él lo remueva, y dice que hacerlo sería intervenir “**entre tus pensamientos y sus resultados**” (T-2.VII.1:4). Entonces, la causa es nuestro pensamiento y el efecto es nuestro temor. En otras palabras, nosotros somos los que nos causamos el temor. Nuestras mentes son el origen del temor, no aquello que está fuera de nuestras mentes, y sólo **nuestras mentes** pueden controlar eso. Nuestros temores son el resultado de nuestros pensamientos. Si de alguna manera, Jesús o Dios cancelaran nuestros temores a **pesar de** nuestros pensamientos, sería una

violación de la ley de causa y efecto.

### Si Dios hiciera un clic, aprenderíamos que nuestra mente es impotente

Encima, al hacer caso omiso de los efectos en nuestras mentes, estaría despreciando el poder de nuestros pensamientos (T-2.VII.1:5), tanto por devaluarlo como por menospreciarlo. El Curso nunca se tomaría el poder de nuestra mente a la ligera; es más, se esfuerza por enseñarnos cuán poderoso es (T-2.VII.1:6). El poder de la mente es lo que a la larga nos salvará y salvará al mundo. El poder de la mente es el hilo conductor significativo que contiene el Capítulo 2.

En T-2.III.4:6 nos dice que al mirar más allá del error hacia la Expiación, la visión espiritual reestablece el poder de la mente. En T-2.IV.3:13, se nos aconseja que no neguemos los efectos de la mente (existencia del cuerpo) porque eso también niega el poder de la mente. En T-2.VI.9, Jesús nos dice que hace falta que nos demos cuenta cabalmente lo poderosa que es la mente en realidad. ¡De hecho, ese párrafo también nos dice que hemos **elegido** ver la mente como algo débil porque tenemos miedo de nuestros pensamientos y el poder que tienen! Si Jesús se aviniera a quitarnos el miedo y depreciar el poder de la mente, en realidad estaría reforzando el engaño del ego y **fortaleciendo** la causa de nuestro temor. Estaría arrancándonos lo único que nos puede salvar en última instancia.

En su lugar, él nos recuerda que no vigilamos nuestros pensamientos lo suficiente (T-2.VII.1:7), que es lo mismo que nos dijo antes en T-2.VI.4:6 acerca de las

“divagaciones” de la mente. Nuestros pensamientos son la causa, y el temor es el efecto. Si Dios no va a intervenir entre causa y efecto, entonces sólo puede haber una solución: tenemos que vigilar nuestros pensamientos y hacer una limpieza en la mente. Tenemos que hacernos cargo de los pensamientos que están causando nuestros temores. En este punto, nos encontramos con una de esas instancias increíbles en el Texto cuando Jesús parece saber exactamente lo que estamos pensando en reacción a lo que acaba de decir. En este caso, cuando leemos que hace falta que vigilemos nuestros pensamientos y evitemos que la mente divague, casi todos pensamos, “¡Sí, claro! ¡Qué posibilidad tengo yo con mi mente! ¿Cómo diablos haré para evitar que mi mente divague? ¿Cómo hacer para dejar fuera al ego?”

Los Budistas le dicen “mente de mono” a la forma en que nuestras mentes se disparan sin control cuando tratamos de meditar, haciendo una comparación con el mono que salta de un lado al otro constantemente. ¡Y no hablan de cualquier mono, sino de un mono que está ebrio y que acaba de ser picado por un escorpión! Así es nuestra mente. Es por ello que pedimos que Él hiciera un clic con nosotros

Continúa atrás

en primer lugar: nos sentimos incapaces de domar a la mente. Si no podemos controlar la mente cuando nos disponemos a meditar, aún cuando intentamos concentrar nuestra atención en aquietar esos pensamientos salvajes y dementes, ¿qué esperanza tenemos de vigilarlos en plena lucha cotidiana? ¿Haría falta un milagro, verdad?

Y Jesús con humor destaca que sí, que eso “es absolutamente cierto” (1:8). ¡Sí hará falta un milagro, pero esto es un **curso** en milagros! No estamos acostumbrados a pensar en términos de milagros, pero “se te puede enseñar a pensar de esa manera” (1:9). Ese es precisamente el tipo de instrucción que necesitamos como obradores de milagros (1:10), y es exactamente la capacitación que ofrece este curso. Pensamos que no lo podemos hacer; pensamos que necesitamos que Dios lo haga por nosotros en un instante, sin ningún esfuerzo de nuestra parte. Nos sentimos incapaces del esfuerzo que requiere, pensamos que no lo merecemos y que no queremos hacer el esfuerzo que creemos que se requiere de nosotros. Ese es el tipo de milagro que queremos: algo que nos ilumina sin ningún esfuerzo por nuestra parte. Pero el milagro que el Curso ofrece es un milagro que nos habilita para convertirnos en dueños de nuestra mente (T-2.VII.2:2), lo cual es un milagro mucho mayor.

Piénsalo por un momento: Jesús nos dice que por lo menos un aspecto del milagro que ofrece este Curso es instrucción sobre cómo vigilar nuestras mentes y deshacernos del parloteo constante del ego que alimenta nuestro temor. ¡Esa es una instrucción que bien vale la pena tener!

Dios no hace un clic conmigo porque eso me enseñaría que mi mente no tiene poder, y eso es lo opuesto de lo que el Curso trata de enseñar. El poder de mi mente es el instrumento de mi despertar y la condición que encontraré al despertar. Actualmente mi mente está fuera de control. Su poder es difícil de utilizar y gobernar; sin embargo los milagros pueden ayudar a poner mi mente bajo control, y aprender a aceptar los milagros es la meta de la enseñanza del Curso. Mi mente puede despertar, y **debe** despertar para darse cuenta de su propio poder. Yo no necesito que Dios haga un clic conmigo; es más, ¡el clic no produciría el resultado deseado! El Curso está diseñado para entrenarme para aceptar los milagros que pondrán a mi mente bajo control.

### Hacer clic sería contrario al Amor de Dios

El Capítulo 13, Sección III habla de la necesidad de volvernos completamente conscientes de los pensamientos del ego en nuestra mente. Nos confronta con nuestras quejas acerca de tener que hacerlo personalmente: “¿Por qué no lo puede hacer el Espíritu Santo por mí?” nos lamentamos (1:2). Insistimos que la iluminación debiera ser algo sin esfuerzo. Queremos que el Espíritu Santo agite una varita diciendo, “¡Abracadabra! Estás iluminado.” No queremos que nos digan que somos responsables de lograrlo. Sin embargo, lo somos. Hemos visto que nosotros somos los que “hacemos” al ego, así que podemos detenerlo.

¿Por qué no puede el Espíritu Santo hacer clic para que nos iluminemos directamente? La respuesta de Jesús en esta sección es “**El Amor no puede entrar donde no se le da la bienvenida**” (5:4). El Amor no hace clic. El Amor es considerado. No puede violar tu voluntad y seguir siendo Amor. El Amor no irrumpe contra tu voluntad; tienes que estar abierto al Amor; debes invitarlo a entrar.

Tal vez pienses que deseas que el Amor entre, pero ¿será así? Si realmente quisieras que el Amor entrara, lo haría. Siempre viene cuando se llama. Por lo tanto, debe haber una falta de voluntad enterrada en tu mente que mantiene fuera al Amor.

Para hacerle una verdadera invitación al Amor, debes mirar al ego y ver muy claramente el odio que le tiene al Amor, su implacable resistencia al Amor. Tienes que encontrar ese pensamiento de resistencia en tu propia mente y darte cuenta que tú eres el que lo estás pensando. Solo entonces podrás decidir que **no** tendrás ese pensamiento. Debes elegir no interferir con el Amor. Hace falta que lo hagas tú, si no el Amor no puede entrar.

Lo que tú quieres es la llave. En última instancia, el poder de tu mente es el factor determinante. Hace falta que examines los pensamientos en tu mente que te están diciendo que no quieres a Dios, que no quieres el amor, y que prefieres tu tonto ego auto fabricado en lugar de tu verdadero Ser. Necesitas exponer esos pensamientos, traerlos a la luz, y negar su verdad. Entonces Dios entra fluyendo tan naturalmente como el agua que cae cuesta abajo.

*Debemos reconocer el esfuerzo que implica ser un ego y detenerlo. Dios no puede hacer eso por nosotros*

Debemos **reconocer** el esfuerzo que hacemos por ser egos y detenerlo. Dios no puede hacer eso por nosotros. El Amor no se puede coaccionar, y si Dios impulsara su iluminación en nosotros contra nuestra voluntad, Él ya no sería Amor y nosotros ya no seríamos extensiones del Amor. Él sería un tirano y nosotros seríamos robots.

### El clic haría que lo perfecto se volviera imperfecto

En T-6.IV.10 el Curso sugiere que Dios no hará un clic para despertarnos porque eso sería forzarnos al reconocimiento de nuestra perfección, ¡y, paradójicamente, demostraría que no éramos perfectos en primer lugar! El mensaje completo del Curso es que Dios nos creó perfectos y que todavía somos tan perfectos como el día que Él nos creó. Si no estamos listos para la tarea de recordar nuestra realidad, entonces hay algo que está muy mal con nosotros. Debemos ser verdadera y fundamentalmente inadecuados. Para mí esto implica que nuestro ruego patético de que Dios nos despierte es en realidad otra manera de negar nuestra propia perfección. Cuando verdaderamente entendemos el mensaje del Curso, no **podremos** hacer esta pregunta.

### El clic violaría nuestra voluntad

“La Voluntad de Dios no es algo que se te pueda imponer, ya que para experimentarla tienes que estar completamente dispuesto a ello” (T-8.III.2:3).

## El cielo está a la distancia de una distracción

por Beverly Hutchinson

“¿Qué le pasó a la mamá de Nan?” preguntó mi hijo.

Acababa de hablar con el esposo de Nan y él me dijo que la mamá había fallecido el fin de semana. Habíamos estado hablando por teléfono acerca de su muerte y le ofrecí algunas palabras breves de condolencia antes de cortar.

Jeffrey jugaba con sus trenes y en realidad no pensé que había escuchado lo que dije. Sin embargo, tiene cinco años y a esa edad escuchan todo, nos damos cuenta o no. Cuando su dulce vocecita hizo la pregunta, le dije que se había muerto... que había dejado de lado su cuerpo y se había ido al Cielo con su abuela Tona ángel (el nombre por el que conoce a mi mamá que falleció hace siete años). “¿Dónde está el Cielo?” preguntó. Sin una pausa se me dieron las palabras y fluyeron de mi boca al tiempo que junté las manos para tocar mi corazón, “El Cielo está aquí mismo, mi amor. En nuestros corazones todo el tiempo, pero a veces no lo sentimos por todas las distracciones de la vida.”

Al toque Jeffrey comentó con la simpleza y honestidad de un niño, “Sí, como mis trenes.” Y volvió a jugar con ellos.

¿Cuántas veces le he pedido a Dios que sane esta o aquella situación, sólo para volver a las distracciones de la vida y luego culpar a Dios por no responder?

¿Es que no nos responde o que no hemos experimentado Su respuesta siendo conscientes del Cielo acá mismo – ahora mismo?

Las distracciones de la vida no son malas, no son más que oportunidades para que nos detengamos y tomemos conciencia de dónde estamos poniendo nuestra atención.

En mi escritorio tengo el calendario perpetuo en tarjetas anilladas creado por Hugh Prather. Un día el mensaje que tenía era, “Para tener conciencia de Dios, primero debemos tener conciencia de aquello que nos resulta más interesante que Dios.”

Las cosas de este mundo, los juguetes y baratijas que atesoramos no han de ser negados ni idealizados, sino mirados. Si queremos darnos cuenta de Dios o de la presencia del Cielo en nuestras vidas, debemos tener conciencia de las cosas que valoramos por encima de esa conciencia. No es algo que podamos hacer mientras juzgamos— haciendo gestos admonitorios con el dedo—sino con toda honestidad. La culpa por el hecho que pasamos la mayor parte del día con las cabezas hundidas en la refriega del mundo y en todos nuestros problemas no nos ayudará a unir nuestras mentes a la de Dios, pues la culpa dice que no somos merecedores de Su ayuda ni apoyo.

Pero aceptar la responsabilidad por nuestras mentes divagadoras nos libera para hacer lugar a la posibilidad de cambio. Uno de mis pasajes favoritos en el Curso dice...

**Soy responsable de lo que veo.**

**Elijo los sentimientos que experimento y decido**

**El objetivo que quiero alcanzar.**

**Y todo lo que parece sucederme yo mismo lo he**

**Pedido, y se me concede tal como lo pedí.**

**No te engañes por más tiempo pensando que eres impotente ante lo que se te hace**

**T-21.II.2:3-6**

Son muchos los que han leído este pasaje y sintieron culpa profunda por el mundo y las situaciones que ven, pero en ningún lado en este pasaje hay referencia alguna a que somos “malos” o que necesitamos sentir que no somos merecedores debido al mundo que estamos viendo.

Este pasaje es un regalo de promesa y liberación. Es nuestra salvación del mundo de ilusiones. Tal vez no podamos cambiar las circunstancias del mundo pero sí podemos decidir cómo vamos a reaccionar a ellos – y debido a ello, ya no somos impotentes frente a la vida o sus circunstancias.

Ahora tenemos el potencial de reaccionar desde el lugar del amor y de nuestro verdadero poder en lugar del miedo y de entregar nuestro poder al mundo de ilusiones.

Donna tenía tanta ira y odio en su corazón debido a una persona con la que había estado en contacto que casi no asistió a una reunión de milagros porque “sabía que no había nada amoroso o espiritual en mí.” Pero igual fue.

Miró aquello que la estaba manteniendo lejos de la conciencia de Dios en su corazón y con la ayuda del Espíritu Santo eligió el milagro. En la reunión se trató la lección

78 “¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientos!” y durante el desarrollo pudo soltar todo su odio e ira, simplemente se evaporó, y fue reemplazado por un sentimiento increíble de amor y paz.

Ése es el regalo que la conciencia de Dios trae a nuestras vidas cuando damos un paso al costado, dejamos de ser la víctima culpable del mundo y aceptamos la responsabilidad por nuestra parte en la sanación.

Miramos nuestras distracciones, pedimos ayuda del Espíritu Santo y aceptamos que tenemos derecho a los milagros porque somos el hijo santo de Dios en quien Él se complace.

El vuelo de Grace llegaba a destino a las 22:45 y rápidamente pasó a retirar su equipaje para tomar el último micro que la llevara al hotel a la medianoche. Aunque fue la primera en presentarse fue la última en irse, ya que sus valijas se habían perdido. Afortunadamente, llenó los formularios rápidamente y no perdió su viaje al hotel donde llegó a la 1:00 (las 4:00 en su reloj biológico). Ahí le dijeron que su habitación no estaba disponible hasta las 16:00. El hotel estaba completo y no le podían dar un lugar para descansar. Decidió quedarse en la recepción,

**Continúa atrás**

## El Cielo ...

continuación

viene Pág. anterior

desayunó a las 8:00 y luego contrató una visita de la ciudad. “Lo más sorprendente fue que en ningún momento me sentí una víctima – nunca sentí ira ni resentimiento.” Sus valijas no aparecieron durante cuatro días, en cuyo tiempo no tenía ropa para cambiarse. “Lo tomé como incidente—no como una crisis” explicó. Sólo pensé: “hmmmm... ¡qué interesante!” Queda claro que nada había distraído a esta señora de su conciencia de Dios en este instante santo.

¿Cuánto tarda encontrar la conciencia del Cielo? ¡Lo que dura un instante! Al instante que queremos la conciencia de Dios en nuestra vida, ahí está y siempre lo ha estado. Es como un arroyo que corre debajo de la tierra. Cuando hacemos el trabajo preparativo e instalamos el aljibe, encontramos el agua que hemos buscado – siempre ahí, aunque los ojos que no tienen la visión para ver más allá de la superficie no lo vea. Así es la presencia de Dios – siempre fluye en y a través de nuestras vidas pero nos hemos quedado atrapados en los aparentes problemas del mundo sin darnos cuenta que nuestra sed de paz puede ser saciada con la voluntad (trabajo de preparación) de poner nuestra atención en la presencia de Dios.

Miremos juntos qué es lo que valoramos más que la paz de Dios, qué valoramos más que la conciencia de Dios en nuestras vidas. Luego tengamos la voluntad, aunque sea por un instante, de dar un paso atrás de las distracciones y pedir su ayuda para experimentar Su Voluntad, Su Paz, Su Camino. Siempre está ahí esperando nuestra atención. Luego descansemos, sabiendo que se nos ama con un amor eterno. Cuando estamos a merced del mundo y todas sus ilusiones, Dios igual nos ama. Y cuando nos despertamos a Su presencia en nuestras mentes descubrimos que Él nos ama con un amor inmutable.

**El Cielo está aquí.  
No existe ningún otro lugar.  
El Cielo es ahora. No existe ningún otro tiempo  
M-24.6:4-7**

Fuente: El Instante Santo – Miracle Distribution Center  
En Internet [www.miraclecenter.org](http://www.miraclecenter.org)

## ¿Por qué Dios simplemente ... ?

continuación

viene Pág. 4

Aquí Jesús insinúa nuevamente que pensamos que queremos algo que no sea la Voluntad de Dios. Él dice algo parecido en forma muy directa en otros lugares (ver, por ejemplo, T-8.II.4; LE-pII.227.1). Siempre que eso sea verdad, ya que Dios respeta nuestra voluntad tanto como la Suya, Él no nos puede forzar a que despertemos. Por lo tanto, permaneceremos dormidos el tiempo que elijamos.

En el curso, Jesús está tratando de enseñarnos que nuestra voluntad es la misma que la Voluntad de Dios, no algo distinto (como suponemos). Nosotros queremos lo que Él

quiere. Sin embargo supongan que el Espíritu Santo pudiese de alguna manera simplemente erradicar de nuestra mente algún pensamiento basado en el ego antes de que realmenteuviésemos la voluntad de soltarlo.

¿Qué pasaría?

¿Tendría el resultado deseado de demostrarnos que nuestra voluntad es idéntica a la de Dios? No.

Quedaríamos con la sospecha no corregida de que se nos había quitado algo que realmente queríamos. Nos quedaríamos con la creencia que nuestra voluntad era distinta de la de Dios (T-25.VIII.1:1-6).

Por lo menos tenemos que **preferir** que Él nos lo quite. Cuando tomamos esa decisión, cuando el equilibrio realmente cambia para estar del lado donde queremos quitarnos el ego de encima, Él lo quitará. Lo que lleva tanto tiempo es enseñarnos que realmente hagamos esa elección. Al discutir las tres etapas a través de las cuales nos lleva el Espíritu Santo (T-6.V.A a T-6.V.C), Jesús aclara que escapar del sistema de pensamiento del ego depende de nuestra clara preferencia por el sistema de pensamiento del Espíritu Santo (T-6.V.B.5). Su rol principal es motivarnos a hacer esa elección (T-6.V.B.2:1-3). ¡Él no actuará contra nuestra voluntad, porque la Voluntad de Dios es que tengamos voluntad!

En T-8.IV.5-6, hay una cantidad de razones adicionales para demostrar porqué Jesús (o el Espíritu Santo) no pueden actuar contra nuestra voluntad para despertarnos. En líneas generales dice que Dios creó nuestra voluntad para que sea poderoso y libre, y Él no violará Su propia Voluntad expresada en esa creación. Jesús y el Espíritu Santo no actuarán en contra de nuestra voluntad porque de hacerlo así sería contra la Voluntad de **Dios**.

Para mí, la razón más elocuente por la que Él no puede violar nuestra voluntad es, “Nadie puede aprender lo que es la libertad si está sometido a cualquier clase de tiranía, y la perfecta igualdad de todos los Hijos de Dios no se podría reconocer si una mente ejerciese dominio sobre otra” (T-8.IV.6:7). Un hecho medular que hemos olvidado y debemos recordar: todos somos igualmente libres. Si Jesús o el Espíritu Santo nos hicieran clic, sería una mente que domina a otra, y enseñaría lo opuesto de la libertad.

### Conclusión

Si consideramos todas las razones dadas, creo que podemos ver un hilo conductor acerca de porqué Dios no puede hacer clic con nosotros para iluminarnos:

- Hacer clic violaría la propia ley de Dios de causa y efecto
- El clic nos enseñaría que nuestra mente es impotente
- El clic sería contrario al amor de Dios
- El clic volvería imperfecto lo perfecto
- El clic violaría nuestra propia voluntad.

El mensaje medular del Curso es que **ya somos** perfectos y que no hace falta que hagamos nada para lograrlo. Permanecemos como Dios nos creó; ese hecho es nuestra salvación. ¡En pocas palabras no hace falta que nos hagan zapping! Nosotros elegimos creer que sí, y debemos elegir lo opuesto. Dios **no puede** “hacerlo” por nosotros porque

continúa Pág. 15

## ¿Cuán espiritual eres? por Scott Kalechstein

¡ Preguntas, preguntas, preguntas!  
Ya saben... ¿estoy fluyendo bien hacia la iluminación espiritual, o estoy atascado hasta que deje de sucumbir ante esas porciones de pizza entre mis comidas macrobióticas perfectamente equilibradas? ¿Estoy ayudando a transformar el mundo aunque no haga yoga y todavía necesite un almohadón para mantener mi espalda derecha durante los pocos minutos que logro meditar día por medio? Dicho sencillamente, ¿estoy haciendo progreso en el camino, o simplemente jugando con mis esferas de cristal?

Todos nos hemos hecho estas preguntas pero ¿dónde se encuentran las respuestas? ¿Tu propia voz interior, dices?

Sí, pero qué te parece si te olvidas de eso por ahora y completas esta prueba. Canalicé una prueba precisa y científicamente exacta que revela exactamente dónde te encuentras en el marcador espiritual. Responde a cada pregunta sólo después de una contemplación seria y una sincera evaluación propia. Acá va!

(1) ¿Qué es el crecimiento espiritual?

- A. Algo misterioso que le sucede a la gente que camina a la India o que están dispuestos a dedicar tiempo en contacto con la naturaleza manteniendo sus celulares y buscapersonas apagados;
- B. Un tumor etérico que se encuentra en el campo áureo de alguien que se toma demasiado en serio;
- C. Una parte natural e inevitable de la evolución de la humanidad que cualquier persona puede acelerar si está dispuesto a meditar con regularidad, gastar por lo menos el treinta por ciento de sus ingresos en talleres de crecimiento personal, y dejar de lado sus juicios acerca del tofu;
- D. No importa.

(2) Demuestro que estoy involucrado en el crecimiento espiritual al

- A. Cumplir con mi parte de la sanación del mundo al sanarme a mí mismo;
- B. Iluminarme y finalmente trascender la costumbre de enojarme con George Bush;
- C. Abrirme a ser un canal, tener conversaciones con Dios, escribirlos, vender grandes cantidades de libros, y convertirme en filántropo multimillonario que no le importa el dinero;
- D. No importa.

(3) Estoy respondiendo a estas preguntas a fin de

- A. Evaluar sinceramente cuán espiritual soy;
- B. Contestar todo correctamente y sentirme superior a la mayoría de la humanidad;
- C. Entrar en el juego a Scott y obtener un atisbo de cómo funciona su mente singularmente deformada;
- D. No importa.

(4) ¿En la vida qué es lo que se debe abordar con mayor seriedad?

- A. ¡Sanar este planeta eliminando todo el odio y la negatividad, caray!
- B. Ya aprendí a nunca tomarme nada en serio, salvo claro está, si alguien no está de acuerdo conmigo;
- C. Para mí la vida es un chiste enorme, pero igual tengo que meditar cuatro horas cada día para acordarme del re-mate;
- D. No importa.

(5) ¿Pienso que realmente se puede juzgar mi progreso espiritual?

- A. Sí, pero sólo en la Corte Suprema;
- B. 'Progreso espiritual' es un oxímoron. Nuestra unidad con Espíritu no puede progresar porque ya es, eterno, inmutable, aquí y ahora.
- C. No se puede clasificar la propia espiritualidad, y si tratas de hacerlo, en realidad no estás muy evolucionado.
- D. ¿Se trata de una pregunta capciosa? ¡Todo esto se está poniendo demasiado Zen, me parece!
- E. De veras no importa.

Ahora es tiempo de entregar sus respuestas y someterse al Juicio Final de Scott. La respuesta 'correcta' para cada una de estas preguntas, la elección que sistemáticamente brinda paz y un lugar en el Reino del Cielo, aquí y ahora, con todos los gastos pagos, es (redoble de tambores) NO IMPORTA.

Permítanme explicar:

Toda materia está hecha de energía, y la energía no puede ser creada o destruida. Sólo cambia su forma. Un Curso de Mila-

gros® lo dice de otra manera. "Nada real puede ser amenazado. Nada irreal existe. En esto radica la paz de Dios." Los físicos cuánticos y los místicos espirituales se han reunido en la cima de la montaña y se han puesto de acuerdo alegremente – en realidad nada importa.

El darnos cuenta que no importa puede darnos libertad para jugar con liviandad y desenfado en el mundo, sin ser engañados por la fuerza de la gravedad o por la ilusión de la materia. Se dice que los ángeles vuelan porque se toman a sí mismos con liviandad. Yo creo que estamos aquí para transformar nuestras novelas en comedias musicales, y que al hacerlo, descubriremos nuestras alas.

Mis alas frecuentemente quedan ocultas por mis preocupaciones. Por ejemplo, a veces me preocupo que después de morir voy a hacer memoria y evaluar mi vida, o peor, que Dios lo hará. De una u otra forma, mi temor es que quedaré aplazado en varias materias importantes por lo menos y que tenga que volver a la tierra y sufrir de nuevo el acné. Sin embargo mi intuición me susurra que no hay

Continúa Pág. 14

*Nada real puede ser amenazado.*

*Nada irreal existe.*

*En esto radica la paz de Dios.*

## El sueño de adicción al ego

por Hugh Prather

**“No es algo que no es nada.”**  
**Un Curso de Milagros®**

Una gran bestia asoma sobre la colina, más oscuro aun que el cielo de fondo. Su rodilla brilla al levantar la pata repetidamente para golpear la tierra. Cada impacto reverbera como una respuesta temida, una cabeza viviente que es sumergida una y otra vez hasta el fondo del mar. Pero más grande que este ruido es el miedo de que se detenga, liberando el exceso de incontables millones de hojas—implacables, pequeñas, curiosamente flexibles—que vuelan dentro de todos los silencios solitarios, provocando cortes con intensidad creciente, arrancando un grito ampliado e inútil.

Debajo de la colina, debajo de la bestia... se revela esta jornada lenta y pesada con errores tediosos, de una repetición tan aburrida que la luz de un millón de millones de soles no penetraría la estupidez. Sin embargo es un caos digno de ser notado.

Nuestras mentes lo registran todo en pequeños trazos negros de bordes uniformes en un pergamino que se extiende más allá de la memoria. Cada detalle nos hace estremecer, pues la culpa es el motivador desparramado a través de la oscuridad. Abraza tu culpa y repentinamente eres responsable. Experimenta lo que se siente y eres libre.

Pero esto es demasiado simple. ¿Qué gracia tiene ser libre? Entonces lo inventamos todo. No usamos equívocos, inventamos. Sólo la invención es inequívoca—sin poros, sin huesos lo suficientemente viejos como para quebrarse, por lo tanto sin esperanza.

No queremos que quede una sola cosa luego de haber terminado. No podríamos volver a comenzar todo esto de nuevo. Nos mataríamos, y mataríamos y seguiríamos matando hasta que finalmente nos dejen solos. Tiene que haber una nada. Ningún dios ni larva podría ser así de duro. Tiene que haber una forma de finalmente poner coto a este esfuerzo.

Entonces nos preguntamos por qué espera Él. Y sin embargo sabemos. Espera para dejar que muera lo que está terminado. Tiene que morir antes de que podamos seguir. Espera el gran advenimiento que dejará todas las vidas para después, sabiendo que no hay advenimiento, sólo un paréntesis. Espera que la espera termine. Luego tal vez escuche la pausa.

Pero antes debemos escuchar a nuestro ego, ese caudal

de peroratas que viene desde nuestra infancia. Su mensaje es su discordia, no su contento. Pero esto no mancillará nuestras intenciones, decimos; es sólo un soñar despierto, tan inocente como aminorar la marcha para observar un choque de frente y contar mecánicamente los fragmentos de vidrio. Hay muy poca sangre.

La discordia es una entidad, un amigo imaginario que desplaza a todos los amigos de verdad, un ser que toma el lugar del Ser. El niño no puede darle ordenes de desaparecer al monstruo que hay debajo de su cama. Luchar contra la proyección la fortalece. Hazle la guerra a una ilusión y te vuelves víctima de tu propia mente. Pero cualquier niño puede encender la luz y mirar.

Y cualquier adulto puede notar los efectos de haber ido en contra de sus instintos más bajos. La bala que disparamos contra el alma de otro causa un agujero mucho más grande en la nuestra. Al ver este patrón con honestidad, cualquiera ansiará ser bueno a la larga. Salvo, claro está, que se protejan tras estudios acerca de los asesinos de la infancia.

*La discordia es una entidad, un amigo imaginario que desplaza a todos los amigos de verdad, un ser que toma el lugar del Ser.*

Preguntar el porqué es la antigua y honrada forma de no hacer nada. ¿Importa en realidad quién fue el que causó toda esta corrupción? Ya es nuestra propia y atesorada cámara séptica. ¡Precisamente! Sólo nosotros podemos limpiarlo. No podemos pedir que Él lo haga por nosotros.

De esta forma una simple tarea de limpieza del hogar se convierte en el proyecto de una vida. No nos habíamos dado cuenta cuánto se había extendido la podredumbre. La limpieza cobra vida propia. Se lame el músculo y la grasa en nuestros huesos, dejándonos carentes de rectitud. Nos tambaleamos por un momento como un esqueleto que ha perdido sus tendones, temerosos de caernos. Pensamos que todo tiene que ver conmigo y ahora no hay un yo.

Pero no tengas miedo de caer. No es como lo habías imaginado. No es duro ni se contrae como un taco introducido a un rifle, sino que es suave y con efecto destilado. Al caer sientes una expansión de la manera en que la luz ingresa al agua, de modo que al producirse el impacto, parece que has circundado el orbe, y que te estás tocando en todos los puntos.

*Hugh Prather es ministro, conferencista y autor de varios libros, siendo “Standing on my head” el último. Su programa radial se emite todas las tardes de lunes a viernes por Wisdom Radio. En Internet [www.wisdomradio.com](http://www.wisdomradio.com)*  
Fuente: El Instante Santo  
Revista del Miracle Distribution Center  
En Internet: [www.miraclecenter.org](http://www.miraclecenter.org)

# Espiritualidad orientada hacia la práctica

## Dar rienda suelta al poder del compromiso consciente

por Greg Mackie

Como estudiantes del Curso muchas veces consideramos que aquellos que nos hemos liberado de la influencia del mundo ilusorio de ahí afuera somos no conformistas. Sin embargo sospecho que estamos influenciados por ese mundo mucho más de lo que nos damos cuenta.

La forma de nuestro viaje espiritual está dada en gran medida por factores sociales tan dominantes que tal vez ni nos demos cuenta que están ahí. Si esto es verdad, entonces puede resultar beneficioso que aprendamos acerca de esos factores: nos puede liberar de su influencia oculta y permitarnos elegir más conscientemente cómo avanzar por este camino.

Sobre este tema leí recientemente un libro fascinante del sociólogo Robert Wuthnow, a quien Harvey Cox, el renombrado especialista religioso, ha llamado “el comentarista sobre religión más informado y perspicaz en América hoy día.” El libro de Wuthnow: **Después del Cielo: la espiritualidad en América desde la década de 1950**, combina análisis histórico con estudios estadísticos y entrevistas incisivas para trazar las tendencias en la espiritualidad americana de los últimos cincuenta años. Lo que es más, él propugna una dirección para el futuro. Recomienda una forma de vida espiritual que él llama **espiritualidad orientada hacia la práctica**, alegando que ofrece beneficios prácticos que no pueden ser igualados en otras formas de espiritualidad. Si tiene razón, entonces esta dirección puede ser la que queremos tomar, si es que ya no lo hemos hecho.

Yo creo que Wuthnow tiene razón: la espiritualidad orientada hacia la práctica ofrece la mayor promesa de plasmar una transformación espiritual profunda. En este artículo, por lo tanto, haremos un viaje por las tendencias que Wuthnow describe, con la espiritualidad orientada hacia la práctica como destino.

Por el camino, les invito a reflexionar sobre la forma en que estas tendencias han influenciado —o influyen actualmente— nuestro propio camino espiritual. Al final, espero poder demostrar que la espiritualidad orientada hacia la práctica no es sólo la pauta del futuro, sino el método del Curso. Mi opinión es que será muy benéfico tomar el Curso como una espiritualidad orientada hacia la práctica porque desata el poder del **compromiso consciente**, que es una llave al éxito de todo emprendimiento, incluyendo el camino espiritual. Por lo tanto es la llave para hacer efectivas las promesas gloriosas del Curso—el portal para experimentar todo lo que este maravilloso camino espiritual tiene para ofrecer.

### TRES ALTERNATIVAS: MORADA, BÚSQUEDA, PRÁCTICA

En *Después del Cielo*, Wuthnow traza una progresión en la vida espiritual americana que recuerda muchas de nues-

tras jornadas espirituales: desde la *espiritualidad orientada hacia la morada*, hasta la *espiritualidad orientada hacia la búsqueda*.

Luego prosigue presentando la *espiritualidad orientada hacia la práctica* como alternativa de morada y de búsqueda. (Muchas veces abreviaré los términos diciendo solo “morada,” “búsqueda,” y práctica.)

Estas alternativas han sido parte de cada tradición espiritual, y representan distintas formas de vivir la vida espiritual. No son mutuamente excluyentes, sino que difieren en su énfasis, tal como sugiere la palabra “orientada”.

Démosle una mirada a las tres alternativas. La historia de Wuthnow es muy detallada, y mi breve resumen no le hará justicia.

Mi intención es simplemente capturar la esencia de cada alternativa.

### ESPIRITUALIDAD ORIENTADA HACIA LA MORADA

La imagen central de la espiritualidad orientada hacia la morada es el hogar espiritual.

Común en tiempos de relativa estabilidad, esta forma de espiritualidad era predominante durante la mayor parte de la historia de América en la década de 1950. Wuthnow describe su esencia:

Una espiritualidad orientada hacia la morada da importancia a la vivienda: Dios ocupa un lugar definido en el universo y crea un espacio sagrado donde los humanos

puedan habitar también; habitar un espacio sagrado también es conocer el territorio y sentirse seguro. (3-4)

### Morada en la institución religiosa tradicional

La espiritualidad orientada hacia la morada pertenece esencialmente a la religión tradicional—o, como dice un himno conocido, “esa antigua religión.”

La vida espiritual se enraiza en la pertenencia de por vida a una iglesia u otra institución religiosa; esta forma de espiritualidad está referida a un tiempo anterior, cuando la mayoría de la gente “eran miembros de su tradición particular desde su nacimiento hasta su muerte” (2).

Vivir la vida espiritual en este sentido significa “morar” en tu hogar espiritual: ir a oficios religiosos, seguir los ritos, cumplir con las reglas, y con el rol que se te asigna en la comunidad.

Esto, naturalmente, es la espiritualidad con que muchos de nosotros hemos crecido.

### ¿Dónde estás ubicado con relación a la espiritualidad orientada hacia la morada?

Wuthnow dice que la espiritualidad orientada hacia la morada ha caído en desgracia, porque simplemente no satisface las necesidades de la gente de la manera en que antes lo hacía.

Es verdad que algunos se sienten nutridos por la fe orien

Continúa atrás

*La espiritualidad orientada hacia la morada es en esencia “esa religión altri tempi”*

tada hacia la morada en que fueron criados. La morada tiene fortalezas genuinas, de las cuales la principal es la seguridad de sentirse en casa. Wuthnow la cita a Ann Truitt, y dice que esta seguridad es “la sensación etérea de ser parte de una camada de gatitos” (5).

Sin embargo todos conocemos el inconveniente: un hogar seguro fácilmente se convierte en prisión. Un espacio sagrado con definición estrecha no nos permite movernos y crecer y adaptarnos a los tiempos cambiantes.

Mucha gente considera que la religión en la que crecieron es superficial y trivial, “una especie de religión rígida” (40) en que ser “religioso” significaba hacer lo que la institución decía sin formular ningún cuestionamiento. Una mujer con antecedentes Católico-Bautista resume la sensación: “tenía miedo de moverme, miedo de explorar. Me sentía condenado, impotente, inútil” (55).

Piensa por un momento acerca de dónde te encuentras en relación con la espiritualidad orientada hacia la morada. Considera las siguientes preguntas:

- Cuando piensas en la religión tradicional, ¿se asemejan tus sentimientos a la seguridad cálida de una camada de gatitos o a la condena, inutilidad e impotencia?
- Cuando imaginas la forma tradicional de vida religiosa, ¿ves que los creyentes atraviesan un proceso profundamente transformador de despertar espiritual, o los ves repitiendo consignas espirituales de memoria de una manera aplastante?
- Cuando te encuentras con adherentes a la religión tradicional—por ejemplo, aquellos que gustaron de la película *La pasión de Cristo*—¿tu reacción es mayormente positiva o negativa?

Yo apostaría que tus respuestas fueron principalmente negativas. Es más, mi impresión es que muchos, si no la mayoría, de los estudiantes del Curso son refugiados provenientes de la espiritualidad orientada hacia la morada.

Yo no surgí de esa religión *altri tempi*, pero he sabido de las historias de horror de aquellos que sí.

En general, la comunidad del Curso ve con malos ojos cualquier cosa que se aproxime a la religión tradicional—una visión reflejada en la reacción negativa hacia la idea de iglesias basadas en el Curso, por ejemplo. Incluso leí la opinión de un estudiante del Curso recientemente donde dice que le desagrada el sistema de numeración del Curso porque “los números de capítulo y versículo dan al Curso un sabor eclesiástico inquietante.” Lo que resulta de esto es que por lo general, nosotros, los estudiantes del Curso, al igual que la cultura a nuestro alrededor, hemos rechazado la espiritualidad orientada a la morada por ser demasiado rígida, carente de libertad y demasiada superficial para satisfacer nuestras necesidades espirituales.

#### ESPIRITUALIDAD ORIENTADA A LA BÚSQUEDA

La imagen central de la espiritualidad es la jornada espiritual. Muy frecuente en tiempos más turbulentos, esta modalidad salió a la palestra durante los tumultuosos cambios de la década del 60 y ha permanecido en vigencia

hasta hoy. Wuthnow describe su esencia de esta manera: La espiritualidad del buscador subraya la *negociación*: los individuos buscan momentos santos que refuercen su convicción de la existencia de lo divino, pero estos momentos son efímeros; en vez de conocer el terreno, la gente explora nuevos panoramas espirituales. (4)

#### Buscando en el mercado espiritual

Si la espiritualidad orientada a la morada es esa religión antigua, la espiritualidad orientada a la búsqueda es el buffet froid de la Nueva Era. La vida espiritual está enraizada en una búsqueda continua de experiencias de lo divino en un mercado espiritual diverso. Las iglesias y otras instituciones religiosas son opciones viables, pero son pocas las personas que adhieren a ellas desde su nacimiento hasta la muerte. En cambio, alternan entre iglesias frecuentemente, considerando a la iglesia elegida no tanto una morada, sino “un proveedor de bienes y servicios espirituales” (15). Aquí, la vida espiritual generalmente significa leer muchos libros espirituales, concurrir a talleres y retiros, pertenecer a grupos de apoyo, visitar a maestros y sanadores espirituales, y cualquier otra cosa que contribuya a nuestro viaje interior. ¿Les suena? Para la mayoría de nosotros, este es el sello que marca a una persona espiritual.

#### ¿Dónde te sitúas tú con relación a la espiritualidad orientada hacia la búsqueda?

Wuthnow dice que la espiritualidad orientada hacia la búsqueda es la espiritualidad de hoy, y es fácil entender porqué. Su gran fortaleza es que nos libera de la prisión de la morada. Nos permite explorar, construir una vida espiritual flexible que nos ayude a lidiar con estos tiempos turbulentos. Como han descubierto tantos, puede ser estimulante e incluso liberador poder romper con una morada espiritual represiva y “explorar nuevos panoramas espirituales.” El Católico/Bautista que mencioné antes hizo eso justamente, y describe su experiencia

así:

Me sentí más libre. Sentí que tenía más control sobre mi propia vida. Me sentí liberado de las cadenas. Todavía no podía comprender bien lo que significaba para mi vida, pero me había liberado del Dios iracundo y de las experiencias hipócritas de la iglesia de mi niñez. (55-56)

Piensa por un momento acerca de dónde estás parado con relación a la espiritualidad orientada a la búsqueda. Considera las siguientes preguntas:

- ¿Te gusta la idea de buscar tu alimento espiritual en una variedad de fuentes en vez de uno solo?
- ¿Te gusta la idea de que la vida es una jornada, no un destino?
- Cuando te encuentras con buscadores espirituales “alternativos”—por ejemplo aquellos que disfrutaron de la película *¿Qué #!%& Sabemos Nosotros?*—tu reacción es mayormente positiva o negativa?

Sospecho que esta vez tus respuestas son más positivas. Es más, la espiritualidad orientada a la búsqueda es un

*Si la espiritualidad orientada hacia la morada es esa religión *altri tempi*, la que se orienta hacia la búsqueda es el buffet froid de la Nueva Era.*

enorme paso desde la morada para la mayoría. Sin embargo, ella también tiene su inconveniente. La libertad de abandonar un hogar espiritualmente represivo puede fácilmente llevar a una condición de espiritualidad “sin techo”.

La búsqueda en sí no es el problema; al contrario, es una parte necesaria del crecimiento espiritual. El problema surge cuando la búsqueda se vuelve un fin en sí mismo, en vez de un medio para llegar a destino. Si creemos que la vida es sólo una jornada y nunca un destino, entonces “la plenitud de la existencia espiritual se vuelve el proceso de viajar, buscar, percibir y experimentar” (149). Irónicamente, esto se puede volver tan superficial y trivial como la morada represiva que dejamos atrás. Cambiar constantemente de una cosa a otra es como construir varios aljibes poco profundos en lugar de uno muy profundo. Resumiendo, “Una espiritualidad de búsqueda... tiene como resultado una existencia espiritual pasajera más caracterizada por diletantismo que profundidad” (168).

Yo creo que la espiritualidad orientada hacia la búsqueda es la espiritualidad de la mayoría de los estudiantes del Curso. Hemos absorbido bien la influencia de la cultura que nos rodea. Y esto es perfectamente apropiado para aquellos que aún no han definido que su camino es el Curso.

Yo jugueteé con el Curso durante años, a la vez que exploraba todo desde Raja Yoga a Budismo Zen y los Doce Pasos hacia el Nuevo Pensamiento. Esto rindió frutos en su momento, pero a la larga perdió su atractivo. Era como salir con una mujer tras otra, sin nunca asumir una relación comprometida. Con el tiempo me comprometí con el Curso como mi camino—diría que tal vez fue la decisión más importante de mi vida.

Una vez hecho este compromiso, todo cambia. Una vez que hemos ingresado a una relación comprometida, seguir pescando en el mercado no causa más que problemas. Sin embargo mi impresión es que aun aquellos que consideran que el Curso es su camino, simultáneamente tienden a estar en actitud de búsqueda. Tal vez quieras preguntarte dónde te encuentras tú en este sentido. Si crees que el Curso es tu camino, y todavía buscas en el mercado espiritual las distintas enseñanzas y metodologías que prometen entregarte momentos santos, entonces es posible que eres como alguien que ha encontrado su pareja verdadera pero continúa saliendo con otros de todos modos.

¿Podrías sentirte más realizado si te estableces con tu “pareja” elegida—el Curso—y realmente te dedicaras a tener una relación comprometida con ella? ¿Podría ser ésta una forma más efectiva de satisfacer tus necesidades espirituales que la morada o la búsqueda?

## ESPIRITUALIDAD ORIENTADA HACIA LA PRÁCTICA

La espiritualidad orientada hacia la práctica combina los mejores elementos de la morada y la búsqueda; nos ofrece un hogar espiritual y una jornada espiritual. Wuthnow describe su esencia de esta manera:

Decir que la espiritualidad se practica significa que la gente se ocupa intencionalmente con actividades que profundizan su relación con lo sagrado. En muchos casos, estas actividades transforman la vida, haciendo que la gente comience a servir a los demás y a conducirse por la vida con veneración. (169)

En la espiritualidad orientada hacia la práctica, la vida espiritual no está enraizada ni en pertenecer a una institución religiosa ni en explorar el mercado espiritual. Está enraizada en la **práctica**: actividades regulares e intencionales para profundizar nuestra relación con Dios. Los ejemplos que da Wuthnow sobre tales actividades incluyen la oración, meditación, contemplación, estudio de textos sagrados, lecturas piadosas, y servicio. Estas actividades y otras como estas son la médula de la vida espiritual.

Al describir algunas de sus características, Wuthnow le da cuerpo a la imagen que él tiene de la espiritualidad orientada hacia la práctica. Éstas están basadas en los informes de personas que se dedican a ella. Su relato es muy detallado; lo siguiente es sólo un breve resumen.

*La práctica es intencional, disciplinada y de largo aliento.* El compromiso con un régimen de práctica regular es esencial para profundizar nuestra relación con Dios. Como con cualquier emprendimiento, la práctica garantiza la perfección. Sólo se nota el progreso cuando nos entregamos de manera disciplinada por tiempo prolongado.

*La práctica conlleva a la auto observación y discernimiento.*

No todo vale en la espiritualidad orientada hacia la práctica. No todo impulso es Dios. En la práctica, nos entregamos a un cuidadoso auto examen a la luz de nuestra relación más profunda con Dios. A través de esto, aprendemos cómo distinguir entre la atracción de Dios y la atracción de otros deseos.

*La práctica se entreteje con la vida diaria.*

Se supone que penetra en cada momento de nuestro día. La meta final es una vida de una consistencia e integridad tal que “la práctica de la espiritualidad se vuelve indistinguible del resto de la propia vida” (198).

*La práctica tiene una dimensión social.*

No es, generalmente, una jornada solitaria, sino que se nutre por una relación con una comunidad más grande de practicantes. Aun aquellos que practican solos se benefician indirectamente de los recursos que tales comunidades ofrecen.

El apoyo en la práctica puede llegar de mano de pares, y también en la forma de relaciones maestro-alumno. Además, la práctica está enraizada frecuentemente en una tradición particular. Las organizaciones orientadas hacia la práctica pueden ayudar a los practicantes mediante el ofrecimiento de raíces y alas: raíces para enraizarlos en una tradición particular, y alas para ayudarlos a explorar dentro del contexto de esa tradición.

Continúa atrás

*Aquellos que se dedican a la práctica espiritual proclaman universalmente que no hay mejor lugar para vivir*

*La práctica está guiada por reglas.*

Si queremos los beneficios de la vida espiritual, tiene valor práctico el ajuste a algunas reglas, tanto para la forma de la práctica como para la manera de tratar a otras personas. Las reglas apropiadas no son imposiciones “autoritarias” arbitrarias, sino que siguen el principio “hacer X es necesario para lograr Y” (184): hace falta hacer ciertas actividades para lograr nuestras metas espirituales.

*La práctica conduce a una vida de servicio.*

El deseo de servir a otros fluye naturalmente de nuestra relación con Dios. Como dice un practicante, “Cuando Dios te ama profundamente, lo quieres retribuir” (194). Este servicio profundiza nuestra relación con Dios y los demás, y nos ayuda a descubrir quienes somos en realidad. Como dice otro practicante que trabaja con pacientes de SIDA, “Me ha dado la sensación de ser espiritual—que estoy conectado cada día, cada momento con el Creador” (195).

*La práctica es gratificante.*

Aquellos que se han dedicado a la práctica espiritual proclaman universalmente que “no hay mejor manera de vivir” (180). Trae como consecuencia la recompensa inestimable de un contacto consciente más profundo con Dios—una experiencia de gracia—y esto fortalece la motivación y compromiso para practicar.

**El Curso como una espiritualidad orientada hacia la práctica**

Lo que a mí me asombra es hasta qué grado de exactitud el camino del Curso encarna la descripción que hace Wuthnow de la espiritualidad orientada hacia la práctica. El Curso no es un tesoro de ideas fascinantes para buscadores espirituales, sino “un programa muy bien organizado, debidamente estructurado y cuidadosamente planeado” (T-12.II.10:1) para *practicantes* espirituales.

Este programa está compuesto de actividades regulares intencionales que tienen el propósito de profundizar nuestra relación con Dios. Se supone que este es el corazón de la vida espiritual para estudiantes del Curso.

En el Círculo, nosotros vemos tres actividades principales en el programa del Curso: estudio, práctica y extensión a otros. Los tres se ajustan a la definición más amplia que Wuthnow da al término “práctica.” Sorprendentemente, los tres están incluidos en su lista de actividades específicas: estudio (estudio de textos sagrados, lecturas piadosas), práctica (oración, meditación, contemplación), y extensión (servicio).

Igual de sorprendente resulta que todas las características de la espiritualidad orientada hacia la práctica tengan fuertes paralelos con el camino del Curso.

*El camino del Curso es intencional, disciplinado, y de largo aliento.*

El compromiso con un régimen de práctica regular—estudio diario de la enseñanza, práctica tipo Libro de Ejercicios, y extensión de milagros a los demás—es vital en el Curso. El programa entero está estructurado para proveer el “entrenamiento a largo plazo que tu mente necesita” (LE-

pl.65. 4:4). Sólo cuando nos apliquemos de manera disciplinada en el tiempo encontraremos la paz, felicidad, y la salvación que buscamos (ver LE-pl.20.2).

*El camino del Curso implica auto observación y discernimiento.*

El Curso dice claramente que no todos los impulsos son Dios. Al contrario, la mayoría de nuestros impulsos—incluso los que parecen piadosos—vienen directamente del ego. Por lo tanto, la práctica del Curso implica un auto examen cuidadoso a la luz de nuestra relación cada vez más profunda con Dios. A través de esto, aprendemos cómo distinguir entre la atracción de Dios y la del ego.

*El camino del Curso está entretelado con la vida cotidiana.*

Se supone que la práctica del Curso afectará cada momento de nuestro día. “Su propósito es ser útil en toda circunstancia, en todo momento y lugar, así como siempre que necesites cualquier clase de ayuda” (LE-pl.rIII.In.11:5). La meta de largo alcance es volverse un maestro avanzado de Dios, una persona que encarna la consistencia, integridad y bondad perfecta en cada aspecto de su vida.

*El camino del Curso tiene una dimensión social.*

El Curso nunca habla de la jornada espiritual como de soledad, sino más bien como una empresa de colaboración. Aunque muchas veces esto se pasa por alto, el Curso sí habla de estudiantes que se apoyan entre sí. Encomia los

beneficios deparados cuando dos personas se unen en la práctica (ver LE-pl.183.5:4).

Su autor alentó a Helen y Bill a “hacer” el Curso juntos. El Manual recomienda una relación de maestro-alumno, en que un maestro con más experiencia se convierte en mentor de un alumno con menos experiencia. Todo esto sugiere cuánto valor tiene una comunidad de practicantes comprometidos con el camino del Curso—

un compromiso que el Curso alienta ciertamente. Yo creo que las organizaciones basadas en el Curso pueden facilitar esta empresa de colaboración al proveer los recursos que la gente necesita para caminar juntos: las raíces para establecer al Curso como una tradición espiritual única, y las alas para explorar todo lo que tiene para ofrecer.

*El camino del Curso está guiado por reglas.*

Los beneficios que promete el Curso están conectados directamente a las siguientes reglas que nos da, especialmente para su práctica.

Nos da reglas para tomar decisiones (T-30.I) e instrucciones para la práctica del Libro de Ejercicios que nos insta a seguir. También provee reglas (mentales, casi todas ellas) para el trato de otras personas, incluso dando su propia versión de la Regla de Oro (ver T-1.III.6). Todas estas reglas se ajustan al principio de “hacer X es necesario para lograr Y.” Si lo haces verás que funciona (ver T-9.V.9:2).

*El camino del Curso conduce a una vida en servicio.*

El servicio hacia los demás es la gloria suprema que ofrece *Un Curso de Milagros®*. Se nos dice que el milagro “es el máximo servicio que le puedes prestar a otro” (T-1.I.18:2). La salvación está completa sólo cuando damos a todo el

*El camino del Curso encarna hasta un grado asombroso la descripción que hace Wuthnow de la espiritualidad orientada hacia la práctica*

mundo el amor que hemos recibido de Dios. El amoroso servicio de extender milagros profundiza nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos. A través de este servicio, finalmente reconocemos plenamente que somos seres espirituales, santos Hijos de Dios que nunca se separaron de su Creador.

*El camino del Curso es gratificante.*

Yo no puedo imaginar una mejor manera de vivir. El Curso promete que seguir su programa nos brindará paz interior, dicha radiante, liberación de todo sufrimiento, y en última instancia despertar a la conciencia de nuestro eterno hogar. Yo todavía no he experimentado todo eso, les aseguro, pero mi práctica **sí** me ha bendecido con recompensas espirituales mucho mayores que otras cosas que he intentado. Esto sin duda ha fortalecido mi motivación y compromiso con la práctica. Mi experiencia hasta aquí me ha dado la esperanza de que el Curso no engaña cuando dice “Llevar a cabo tus prácticas te lo ofrece todo” (LE-pl. rIII.In.4:5).

### ¿Dónde estás parado con relación a tu espiritualidad orientada hacia la práctica?

Según la opinión de Wuthnow, “Hace falta redescubrir la sabiduría ancestral que subraya la idea de la práctica espiritual” (16). La belleza de la espiritualidad orientada hacia la práctica es que combina la morada y la búsqueda: uno lo podría describir como la *búsqueda* de Dios dentro de una *morada* en particular—nuestra práctica. De esta manera incorpora las fortalezas de ambas, mientras minimiza sus debilidades. Provee un hogar seguro donde morar sin el encarcelamiento, **y** la libertad de la búsqueda sin tener la sensación de falta de techo. Ofrece lo mejor de ambos mundos.

Piensa por un momento acerca de dónde te ubicas con relación a la espiritualidad orientada hacia la práctica. Considera las siguientes preguntas:

- ¿La imagen presentada más arriba describe con exactitud como tú ves el Curso?
- ¿La práctica intencional, disciplinada, de largo alcance, es lo central en tu vida espiritual?
- Cuando decides abordar este tipo de práctica, ¿tu reacción es positiva o negativa?

Si eres un estudiante típico del Curso, sospecho que tus respuestas estarán más del lado negativo. Si fuera así, ¿piensas que podría deberse a que has seguido la tendencia social que Wuthnow describe: la progresión desde morada a búsqueda? ¿Es posible que hayas rechazado la morada y abrazado la búsqueda con tanta intensidad que te resulta difícil ver el Curso como un camino de práctica que incluye elementos de morada además de búsqueda?

Yo creo que nosotros, los estudiantes del Curso, tendemos a ver el Curso a través de la lente del conflicto “morada versus búsqueda”. Como resultado, hemos tendido a dar importancia a los elementos que se parecen a la búsqueda (las ideas metafísicas de actualidad, la inversión de la Cristiandad tradicional, la libertad de elegir, el enfoque interior, el honrar otros caminos) y restarle importancia a los elementos que se asemejan a la morada (la disciplina, las re-

glas, la dimensión social, el énfasis sobre el servicio a los demás, el compromiso a largo plazo con un único camino). Nuestra parcialidad hacia la búsqueda tiende a oscurecer el hecho de que el Curso es una espiritualidad orientada hacia la práctica que integra la búsqueda **y** morada. En mi opinión, esto nos ha dado una visión incompleta del Curso que no le ha permitido satisfacer nuestras necesidades espirituales tan bien como podría.

### Desatando el poder del compromiso consciente

A mí modo de ver, el gran regalo de la espiritualidad orientada hacia la espiritualidad es que desata el poder que proviene del **compromiso consciente** con un camino espiritual. Refiriéndome nuevamente a mi analogía anterior, la dedicación a una práctica es poner fin a la búsqueda del mercado y el comienzo de una relación comprometida y satisfactoria con nuestro amado elegido.

Otra analogía: la jornada hacia la espiritualidad orientada hacia la práctica es algo semejante al proceso de crecimiento. La espiritualidad orientada hacia la morada representa el **compromiso inconsciente**, la aceptación incondicional característica de la niñez. La espiritualidad orientada hacia la búsqueda representa el **rechazo** del compromiso, la búsqueda de nuevas experiencias características de la adolescencia y juventud. Estas dos fases son valiosas, necesarias incluso: la morada provee un nido seguro para nuestros años formativos, y la búsqueda nos permite abandonar el nido cuando estamos listos para volar. Pero la espiritualidad orientada hacia la práctica es la cima que se encuentra más allá del vuelo del buscador, porque es sólo aquí que podemos hacer un **compromiso consciente** con un camino espiritual maduro. Como dice Wuthnow, “La práctica espiritual lleva esta clase de búsqueda a otro nivel, agregando el elemento vital del compromiso sostenido, sin el cual la vida no tiene coherencia” (198).

Este compromiso sostenido permite que nuestra vida espiritual despegue. La experiencia de generaciones nos ha enseñado que sólo esta clase de compromiso prepara un éxito duradero en cualquier emprendimiento, incluso la espiritual. Esto no significa que nuestro compromiso con un camino en particular deba estar marcado a fuego; es posible que la práctica de la auto observación nos lleve a veces a ajustar nuestro curso. El hecho es simplemente que sea cual fuere el camino que elijamos, sólo avanzaremos realmente en la medida que nos dediquemos a él con alma y vida. Los grandes maestros de todas las tradiciones lo han sabido. Señálenme a San Francisco o a la Madre Teresa o al Dalai Lama, y les mostraré personas que han dedicado su vida a la práctica. La espiritualidad orientada hacia la práctica es el “ingrediente activo” en todos los grandes caminos espirituales, el motor detrás de los adherentes más avanzados de la iluminación.

¿Dónde te encuentras, entonces, en el continuo de morada a búsqueda a práctica? Estés donde estés, hay tesoros que encontrar. Pero creo que ese mismo motor poderoso ha sido instalado en el Curso, y al final, sólo la aceptación del Curso como una espiritualidad orientada hacia la práctica es lo que de veras nos dará todos los beneficios que promete. Si el Curso es tu camino, ¿no será hora que to-

**Continúa atrás**

mes el siguiente paso y desates el poder del compromiso consciente en tu vida?

**Greg Mackie** ha sido un estudiante de Un Curso de Milagros® desde 1991, y un maestro para el Círculo de expiación desde 1999. Además de escribir su columna "P & R sobre el Curso" en el sitio del Círculo en Internet, ha asistido en facilitar la clase de profundización sobre el Curso que ofrece Allen Watson en Portland, Oregon. Greg también escribe para la revista del Círculo, *Una Mejor Manera*. Él considera que su función principal es desarrollar una tradición académica para el Curso.

1 Robert Wuthnow, *Después del Cielo: la espiritualidad en América desde 1950* (Berkeley: University of California Press, 1998) contratapa.

2 De esta manera, aunque ir de una alternativa a otra puede implicar cambiar de una tradición espiritual a otra, no es necesario que así sea. Un Cristiano, por ejemplo, podría ir de morada a búsqueda a práctica sin nunca dejar el Cristianismo.

3 Esta referencia significa "Después del Cielo, pp. 3-4." Para mayor conveniencia, todas las referencias a *Después del Cielo* están indicadas con el número de página entre paréntesis.

4 Cuando digo "religión tradicional," no significa que todas las tradiciones religiosas establecidas (como Cristiandad, Budismo, etc.) están orientadas hacia la morada. El punto aquí es que para gran cantidad de gente a través de la mayor parte de la historia, lo religioso que se considera "tradicional" ha estado orientado hacia la morada.

5 Sin embargo, la espiritualidad orientada hacia la búsqueda no está circunscrita a la Nueva Era. Es más, un bastión mayor de la búsqueda está compuesta por las mega iglesias evangélicas conservadoras, que muchas veces se definen a sí mismas como "iglesias buscadoras."

6 Naturalmente, esto presume que somos practicantes razonablemente maduros. Ya que todos nosotros tenemos ego, la espiritualidad orientada hacia la práctica tiene sus escollos potenciales como todo lo demás.

## ¿Cuán espiritual eres?

continuación

viene Pág. 7

de qué preocuparse, que cuando dejamos nuestros cuerpos experimentamos una compasión tan vasta que la propia evaluación crítica y temor al juicio de Dios se desvanece igual que la oscuridad desaparece en la presencia de la luz.

Cuando creemos en un Dios de amor condicional que nos juzga al final, tendemos a evaluarnos con dureza, con bajo puntaje, tal vez con la esperanza secreta que Dios (o incluso otras personas) nos vean siendo tan severos que serán más complacientes con nosotros. La mayoría se auto analiza con regularidad. Un crítico interno severo presenta los exámenes, y generalmente no tiene piedad al calificarlos. Dos de las interrogaciones internas más populares son "¿Cuán exitoso soy?" y "¿Soy amoroso?" Los que estamos en el crecimiento personal hemos agregado "¿Cuán espiritual soy?" De hecho, es probable que estos exámenes parciales nos lleven a la crisis de los 40. ¡Se dan cuenta cómo se benefician los fabricantes de tranquilizantes debido a la popularidad de los juicios!

La levedad puede ser particularmente beneficiosa para llevar los interrogatorios a la luz para disolver la 'materia'. Tal vez no siempre pueda evitar tomar los exámenes de mi crítico, pero puedo dejar de tomármelos en serio.

Al final, la vida es demasiado importante para tomarse en serio. Tarde o temprano, en el más allá o más en el ahora, todos nos enfrentaremos al Día del No Juicio, el momento en que conoceremos a nuestro Creador.

En Internet [www.scottsongs.com](http://www.scottsongs.com)

Email: [scott@scottsongs.com](mailto:scott@scottsongs.com)

## La solución es siempre el perdón

continuación

viene Pág. 1

¡Esa es la solución! Cuando le pregunté a David cuál era el beneficio en todos estos fracasos repetidos pudimos reducirlo a que servían para probarse a sí mismo que tenía razón en creer que sus padres lo habían criado mal. Él cree que nunca le ofrecieron suficiente apoyo u orientación. De esta manera confirma una y otra vez que esta serie de fracasos son culpa de ellos. Cree que él es un fracaso y que es debido a sus padres. Si perdonara ambas ideas, él podría librarse de esta repetición sin salida.

Andrew está enojado, triste, confundido, sólo y con culpa en su matrimonio carente de amor. Se siente celoso de la atracción que siente su esposa por otro hombre a quien conoció en una clase nocturna, y se siente abandonado y rechazado. Él y su esposa han decidido separarse pero siguen viviendo bajo el mismo techo por los niños. Los niños se dan cuenta y reaccionan orinándose durante la noche, portándose mal e incluso siendo violentos. Andrew acepta más y más trabajo en un intento por encubrir su sensación de no valer nada. Está desesperado por encontrar una salida de esa locura. Se culpa a sí mismo y a su mujer por la situación. Ahora se da cuenta que el perdón podría transformar este desastre.

**La mente que no perdona vive atemorizada, y no le da margen al amor para ser lo que es... está triste, sin esperanzas de poder hallar alivio o liberarse del dolor... La mente que no perdona vive atormentada por la duda, confundida con respecto a sí misma, así como con respecto a todo lo que ve, atemorizada y airada... débil y presumida, tan temerosa de seguir adelante como de quedarse donde está, de despertar como de irse a dormir... La mente que no perdona no ve errores, sino pecados... vive desesperada, sin la menor esperanza de que el futuro pueda ofrecerle nada que no sea desesperanza**

**LE-121.2,3,4,5**

¿Pecados u errores?

Yo creo que el perdón ofrece una solución sencilla para David y para Andrew. De hecho, el Curso es un libro acerca del perdón, en esencia. El perdón es la herramienta central en el programa de entrenamiento del Curso. ¿Por qué? Porque funciona—si lo practicas y **de veras** deseas que funcione, es decir, salvo que desees otra cosa en su lugar.

El perdón no cambia las circunstancias externas mágicamente. Es un deshacimiento, una renuncia a nuestra percepción de los errores (pecados) de los demás y los nuestros. Es acerca de no aferrarse a estas percepciones de manera tal que incremente nuestra sensación de culpa y

continúa atrás

## La solución es siempre el perdón

continuación

viene Pág. 14

de no valer nada. Es renunciar a nuestras creencias erróneas, no sólo con respecto a lo que se nos hizo, sino acerca de lo que **somos**.

El perdón nos hace dar cuenta que estas creencias no son verdad y que nunca lo fueron; eran errores. El perdón no promueve la modificación, reparación o mejoramiento de nada, que sería lo mismo que confirmar que nuestras creencias son verdad. Es abandonar el miedo, las defensas, los resentimientos y los resultados automáticamente, en presencia del amor. El perdón restaura la paz en tu mente y el reconocimiento de quién eres—en la verdad, en la inocencia, en la perfección y en la divinidad.

**¿Qué podrías desear que el perdón no pudiese ofrecerte? ¿Deseas paz... ser feliz, tener una mente serena, certeza de propósito y una sensación de belleza y de ser valioso que trasciende el mundo? ¿Deseas cuidados y seguridad... y disponer siempre del calor de una protección segura... una quietud que no pueda ser perturbada, una mansedumbre eternamente invulnerable? El perdón te ofrece todo eso y más.**

**LE-pl.122.1-2:1**

Cada proceder, oración, meditación y ejercicio debe terminar en perdón si ha de ser efectivo en la sanación.

**Los milagros son expresiones naturales de perdón. Por medio de los milagros aceptas el perdón de Dios al extenderse a otros**

**T-1.1.21**

¡Así que ya saben! ¡No me pidan consejo si es que están buscando una solución distinta!

Fuente: Revista Miracle Worker de Inglaterra

En Internet: [www.miracles.org.uk](http://www.miracles.org.uk)

## Podemos equivocarnos

continuación

viene Pág. 2

Así es como yo veo mis interpretaciones del Curso. Hago lo mejor que puedo para dibujar la montaña con precisión. De veras hago mi mejor esfuerzo. Pero sé que aun así, mi dibujo es un esbozo—no es la montaña—de modo que borro y vuelvo a dibujar a medida que avanzo. Es por eso, de hecho, que tengo confianza en mis opiniones; tengo total confianza en mi disposición para volver a dibujarlas según la forma verdadera de la montaña. Porque siempre habrá esta distancia entre mi comprensión del Curso y el Curso mismo, es crucial que yo haga conocer esta distancia. De otra forma la gente creerá que el Curso es idéntico a mi comprensión parcial e imperfecta.

Ahora pensarán que el Curso está contenido dentro del conjunto pequeño de temas que conozco; no tendrán ni idea de los miles de temas que en realidad contiene. Pensarán que cuando reciben mis opiniones diluidas que en realidad están recibiendo el Curso puro. Asentirán cuando

me escuchan hablar del Curso si se parece a su sabiduría espiritual favorito, sin darse cuenta que en realidad no suena así para nada. Pensarán que mis inexactitudes son la verdad absoluta, especialmente si las repito frecuentemente. Y pensarán que el Curso no es más profundo que el estanque de mi entendimiento, sin idea de las profundidades oceánicas que realmente contiene. Resumiendo, pensarán que la montaña vasta y majestuosa no es más que mi torpe pequeño esbozo. Y si mi rol es honrar a la montaña **tal cual es**, entonces habré fallado, ¿no es así? Será mucho mejor que yo les diga, “Miren, he tratado de dibujar la montaña lo mejor que puedo, pero mi dibujo no le hace justicia a la belleza impactante e imponente del original.” Es por ello que acá en el Círculo creemos que es tan importante admitir que podemos equivocarnos.

*Robert Perry es estudiante de Un Curso de Milagros® desde 1981. Fue maestro en Miracle Distribution Center desde 1986 hasta 1989 y en 1994 fundó el Círculo de Expiación en Sedona, Arizona. El Círculo es una organización compuesta por varios maestros dedicados a establecer al Curso como una auténtica tradición espiritual. El objetivo de Robert siempre ha sido el de ofrecer una mirada completa sobre el Curso, tanto como sistema de pensamiento y como camino pensado para ser practicado en este mundo diariamente.*

En Internet [www.circuloofa.com](http://www.circuloofa.com)

## ¿Por qué Dios simplemente ... ?

continuación

viene Pág. 6

lo que necesitamos aprender es que no hay nada que hacer. Thaddeus Golas, autor de *La Guía hacia la Iluminación para el Haragán*, escribió algo una vez algo que puede ser un resumen de lo que he estado tratando de decir (lo cito de memoria): “Lo único de lo que podrías iluminarte es el pensamiento de que necesitas ser iluminado.”

*Allen Watson encuentra el Curso luego de una prolongada y profunda militancia como estudiante bíblico dentro de la iglesia. Actualmente es miembro del Círculo de Expiación en Sedona, aunque reside en Portland junto a Peggy, su esposa.*

*Entre los libros se destacan “La mente que ha sanado no planifica”, “Viaje de regreso al hogar” y “A través del miedo hacia el miedo” de pronta edición en español.*

En Internet [www.circuloofa.com](http://www.circuloofa.com)

## Síntesis de las novedades en el sitio de Milagros en Red

Desde la última Navidad, Milagros en Red tiene en Internet su sitio, un portal cuyo propósito es el de acompañar a los estudiantes de Un Curso de Milagros®, en el entendimiento y práctica de sus principios.

Allí puedes consultar:

- Lista de facilitadores de habla castellana en América y Europa
- Lista completa de los sitios dedicados al Curso y grupos de estudio por email en castellano e inglés
- 50 artículos de reconocidos autores para descargar y mucho más.
- Glosario electrónico edición de cortesía
- Y muchas cosas de tu interés

Para más información, consulta la página 16

# Semillas de Milagros

## Un gran regalo

Un estudiante del Curso dice:

“El mayor regalo que he aprendido recientemente es que no se trata acerca de quién pienso que me ama y me aprueba, sino acerca de que yo ame y aprueba a los demás con <este> amor que es ilimitado. Cada segundo, el Espíritu Santo espera nuestra unión, con o sin nuestro temor.”

Dos días antes había estado hablando de esto mismo con dos amigos estudiantes y facilitadores de larga data. Les comentaba que estaba llegando a una conclusión sobre nuestra tarea básica, pero que no lo había podido definir bien todavía, y que me sentía como aquél gatito que manotea una chuchería que baila tan tentadoramente frente a él pero justo fuera de su alcance. Tal vez sea uno de los peldaños en la escalera de regreso al Cielo. Mientras luchaba por expresarlo en palabras, pude definirlo así: Cada vez que estamos con un “otro”, nuestra función es contribuir a su/nuestro potencial más elevado como espíritu.

Encontré esta cita en T-8.III.3:4-4:1 “El Padre tiene que dar paternidad a Su Hijo porque Su Propia Paternidad tiene que seguir extendiéndose. Tú, cuyo lugar está en Dios, tienes la santa función de extender Su Paternidad no imponiendo ningún límite sobre ella. Deja que el Espíritu Santo te enseñe cómo hacer esto, pues lo que el Espíritu Santo te enseña sólo lo puedes aprender de Dios Mismo. Cuando te encuentras con alguien, recuerda que se trata de un encuentro santo.”

Y, como tantas veces sucede cuando uno pide Ayuda, llega muy pronto. Me llegó en la forma de una explicación que dio Ken Wapnick:

“Y entonces comienzas a entender que todos, no importa qué actitud demostremos, en el fondo pedimos “por favor ayúdame a darme cuenta que me equivoqué. Por favor enséñame que hay otro sistema de pensamiento en mi mente, que no es el de ataque, y culpa y odio. Por favor ayúdame a darme cuenta que hay otro sistema de pensamiento que me posibilita ver esto de manera distinta. Enséñame que hay esperanza pues no lo puedo hacer por mi cuenta. Estoy tan enmarañado en mi auto odio, mi venganza, mi vida de pecado y decepción, que no puedo hacer nada. Demuéstrame por tu presencia que hay otro sistema de pensamiento en mí.”

Bendiciones

Valeria

## Milagros en Red Centro de Estudios de Milagros

### Misión

#### Fidelidad - Unión - Extensión

- discernir, comprender y practicar el sistema de pensamiento del Curso como Jesús lo diseñó, utilizándolo **fielmente** para su propósito: un programa de despertar espiritual.
- manifestar ese propósito en nosotros, apoyando y fortaleciendo nuestra dedicación y afianzando la **unión** entre todos los estudiantes del Curso.
- ser un instrumento para la **extensión** de las enseñanzas de Un Curso de Milagros®, ofreciendo recursos y actividades para que nos acompañen en la jornada, respaldando y estimulando la tradición inspirada por el autor.

Los **recursos** comprenden la publicación de:

- Libros, disponibles en formato papel y electrónico, que abordan un tema puntual a través de una profunda mirada académica
- Revista “Semillas de Milagros”, acompañando fielmente al estudiante desde hace 10 años, ahora también en formato electrónico
- Boletín Mensual de Milagros en Red, con material de estudio y las últimas novedades de la comunidad de milagros toda
- Sitio en Internet, arca de puertas abiertas para el entendimiento y práctica de los principios del Curso

Las **actividades** de extensión promueven:

- Seminarios de profundización para estudiantes avanzados
- Talleres de nivel inicial e intermedio, para presentar los principios y práctica del Curso
- Charlas Abiertas para el debate y estudio de un tema específico

## Datos útiles

Nuestro sitio en Internet [www.milagrosenred.org](http://www.milagrosenred.org)

Nuestro email [milagrosenred@yahoo.com.ar](mailto:milagrosenred@yahoo.com.ar) para toda consulta

[valerie@milagrosenred.org](mailto:valerie@milagrosenred.org) para ponerte en contacto directo con val, suscribirte a la revista **Semillas de Milagros** en formato papel o electrónico, conseguir ejemplares atrasados y ediciones de cortesía, adquirir cuadernillos y libros en formato papel o electrónico, avisarle de todo depósito que efectúes, registrarte como facilitador y todo otro tema de tu interés.

[patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org) para ponerte en contacto directo con pat, suscribirte al Boletín Mensual de Milagros en Red, recibir los Regalos Diarios de Ucdm®, pedir una oración, recibir ediciones de cortesía de los cuadernillos en formato electrónico, registrarte como facilitador en el sitio y todo otra tema de tu interés.

**Teléfonos:** Val 011-4293-0516 Pat 0221-470-8313

**Dirección Postal:** La Rosa 1027  
B1846CQO Adrogué  
Provincia de Buenos Aires